

ORA

Publicación mensual consagrada

á la Inmaculada Concepción

5 de 1

LABORA

Suplemento 1.º

Órgano de la Sección de Propaganda del Seminario de Sevilla

Con Censura Eclesiástica

Este número s

lis á todos los se.

españoles, á los propagan-

distas que tienen relaciones

con este Centro y á cuantas

personas contribuyan con al-

guna limosna á la suscrip-

ción nacional abierta para

sustener esta obra

Aclaración.

Agotada la edición del folleto *Un Ensayo de Propaganda*, é igualmente las varias hojas que en diversas ocasiones hemos impreso con instrucciones prácticas para el buen funcionamiento de los Centros, creemos conveniente reproducir lo más importante sobre el particular, evitando así tener que enviar manuscritas las instrucciones que se nos piden.

LA PROPAGANDA

EN EL

SEMINARIO DE SEVILLA

Cómo se desarrolló la obra

Antecedentes.

Los que pudieran señalarse como causas de estos trabajos de propaganda son principalmente: las enseñanzas recibidas sobre la materia, el ambiente que se respira tan de cerca en Sevilla en favor de la buena prensa, las repetidas recomendaciones de los Superiores y otros, que se omiten, consultando la brevedad.

Fundación de la Sección de Propaganda.

Con aprobación del M. I. Sr. Rector y bajo la presidencia del Director Espiritual de este Seminario, se fundó el 14 de Octubre de 1905, dentro del Apostolado de la Oración, una *Sección de Propaganda*, compuesta de diez seminaristas, cuyo fin no es otro que orar y trabajar en favor de la propaganda católica; de aquí su lema: ORA ET LABORA

Ora.

Ante todo se reorganizó entre los seminaristas la *Liga de Oraciones en favor de la buena prensa*, formándose nueve coros de treinta alumnos, y encargándose algunos de avisar particularmente cada día á los que debían ofrecer la sagrada comunión en el siguiente.

Labora.

Se empezó por traer una colección de las obras publicadas por el Apostolado de la Prensa y muchas otras de distintas casas editoriales católicas, para que las conocieran los seminaristas, dando ocasión esta propaganda á muchos importantes pedidos.

Local especial.

Se habilitó un salón en la planta baja, próximo á los patios de recreo (en cuyas horas solamente está abierto), y á él se trasladaron la biblioteca del Apostolado, las colecciones de libros, y otros objetos de propaganda propios para distribuirlos como premios en los catecismos. Un buen número de catálogos de todas las libre-

rias católicas de España y algunas del extranjero se pusieron igualmente á disposición de los seminaristas, fijándose además en las paredes multitud de anuncios impresos y manuscritos de obras de predicación, catequesis, apologéticas, eucarísticas, marianas, etc.

Por la buena prensa.

Propuesta en una junta del Apostolado, y aprobada por los Superiores la idea de trabajar en los pueblos durante las vacaciones en favor de la buena prensa, fué acogida con entusiasmo y se pidieron prospectos y números de muestra á las principales publicaciones católicas.

Exhortación en la capilla.

La víspera de las vacaciones el Director Espiritual del Seminario dirigió la palabra á los alumnos, presentándoles el proyecto: expuso cuatro medios de propaganda al alcance de todos; prometió que se enviarían á cada uno los materiales necesarios, concluyó exhortándolos á aprovechar en favor de la buena prensa los días de vacaciones, unos en los pueblos y otros (los que se quedarán) en la capital, facilitando desde aquí la labor de los demás.

Los cuatro medios propuestos fueron los siguientes:

- 1.º Recoger con destino á los buzones de la Buena Prensa el mayor número posible de periódicos y revistas católicas, hojas opúsculos y toda clase de impresos que no estuvieren en circulación.
- 2.º Establecer coros de la Liga de Oraciones.
- 3.º Buscar suscripciones á las revistas y periódicos católicos y restar el mayor número posible á los impíos y liberales, y
- 4.º Poner al alcance de todos obras de instrucción religiosa, piedad, propaganda y recreo.

Se envían los materiales de propaganda.

Ya en vacaciones, la *Sección de Propaganda*, imprimió y envió á los seminaristas una circular, en la que se les animaba á trabajar y se les hacían algunas advertencias prácticas.

Acompañaba á dicha circular: 1.º, una hoja, que explica los cuatro medios de propaganda. — 2.º, otra, titulada «Periódicos leídos. ¿Qué hacer con ellos?» — 3.º, otra, patente de la Liga de Oraciones. (Para la organización de los coros). — 4.º, otra, Deberes de los católicos con respecto á la prensa. — 5.º, el prospecto de las publicaciones del Apostolado de la Prensa. — 6.º, una nota de precios de suscripción de doce publicaciones católicas. — 7.º, el artículo del P. Ugarte, «Paseo Lecturas»; Recomendación de los periódicos anticlericales. — 8.º, los opúsculos del Apostolado titulados «Los malos periódicos» y «La prensa rotativa y liberal». y 9.º, un paquete con prospectos y muestras de periódicos, revistas, hojas, etc.

Resultado.

Fuó muy satisfactorio. Durante tan

breves días se recogieron muchos impresos, se fundaron no pocos coros de la Liga de Oraciones y se consiguieron más de cien suscripciones.

Además, la propaganda y recomendación de libros buenos hechas por los seminaristas, dieron por resultado un sinnúmero de pedidos hechos á la librería de San José, cuyo importe ascendió á más de seiscientos pesetas.

En algunos pueblos quedaron constituidos depósitos de obras religiosas y de propaganda.

Se suscribe la Sección

á las principales publicaciones católicas.

En los mismos días de vacaciones se suscribió la *Sección*, solamente por un semestre, á unas quince publicaciones católicas, con el fin de tenerlas á disposición de los alumnos, durante las horas de recreo y sólo en este tiempo en el local de la propaganda. El fin era que todos los seminaristas conociesen las publicaciones católicas. No pudiendo suscribirnos á todas, procuramos algún número de cada una y se fijaron en la pared las cubiertas de todas, con muestras de los grabados y precios de suscripción.

Desde Enero hasta fin de curso.

Al reanudarse las tareas literarias, se suspendieron los trabajos de propaganda exterior; pero no por eso se dejó de hacer algo durante las horas de recreo, como, por ejemplo, imponer á los seminaristas en esta clase de trabajos, mediante la recomendación y lectura de libros y revistas.

Antes de las vacaciones de verano.

Se pidieron á las publicaciones católicas nuevos materiales de propaganda, prospectos y números de muestra.

Suscripciones temporales.

La *Sección* pidió á varias publicaciones que concedieran á los seminaristas suscripciones temporales, durante los meses de verano. Obtenida esta gracia y la de poder hacer el pago al final de la temporada, se formaron quince combinaciones de distintas revistas, cuyo importe era de 1 á 5'50 pesetas, pudiéndose recibir, según la combinación elegida, una ó más publicaciones, y éstas ó aquéllas en atención al gusto de cada uno. El éxito fué extraordinario; apenas hubo un seminarista que no se suscribiera á alguna de las combinaciones, y al descomponerlas, resultaron en conjunto más de trescientas suscripciones. No pocos se suscribieron por todo el año. Resultado tan feliz se debe atribuir en parte á la labor lenta del salón de lectura.

Conferencia sobre la prensa.

La dió esta vez, también en la capilla, un Superior de la casa, muy conocido por sus trabajos en favor de la buena prensa, y animó á los seminaristas á em-

prender en las próximas vacaciones las tareas de la propaganda con más ahínco aún que en las anteriores, descendiendo á casos prácticos y dando muy oportunos consejos é instrucciones sobre la materia.

En plenas vacaciones.

El 13 de Junio se envió á los seminaristas una circular, seguida del plan de propaganda para las vacaciones de verano y acompañada de un prospecto de las publicaciones católicas y de un paquete de materiales de propaganda, semejante al que se envió en las vacaciones anteriores.

Circular á los presbíteros.

A la vez, y acompañada de los mismos impresos y materiales de propaganda que se enviaban á los seminaristas, se dirigió una circular á los presbíteros de ordenación reciente, antiguos compañeros de Seminario, exponiéndoles el estado de nuestra labor y ofreciéndonos á ellos, para facilitarles los trabajos que realizaran en favor de la buena prensa.

En 25 de Julio.

Tan buen éxito obtuvieron las antedichas circulares, que en esta fecha pudimos enviar otra, tanto á los presbíteros como á los seminaristas, dando cuenta del resultado del primer periodo de la propaganda, y haciendo constar, entre otras cosas, que eran ya 73 las suscripciones conseguidas como definitivas. En esta misma fecha el importe de los pedidos hechos por medio de los seminaristas á la librería de San José, ascendía á 1.835 pesetas.

Las hojas de propaganda repartidas por la *Sección* eran más de 16.000.

Final de vacaciones.

El fruto que se ha obtenido en estos trabajos ha sido sobremanera abundante. Además de lo anteriormente reseñado, á muchos pueblos se han llevado por vez primera paquetes de *El Correo de Andalucía* y *La Lectura Dominical*, aumentándose en otros los que ya se recibían, ó bien se ha encargado de las publicaciones católicas al cartero ó repartidor, por la ganancia correspondiente, lo cual es un medio muy eficaz de propaganda: en otros se han empezado á repartir las interesantes *Hojas Sueltas* ó la excelente *Hoja Dominical*. No pocos sacerdotes, entusiastas propagandistas de la buena prensa, utilizando los abundantes medios que pusimos á su disposición, han hecho propagandas extraordinarias, consiguiendo brillantes resultados.

Nos haríamos interminables, si hubiéramos de enumerar todos los medios de propaganda que el celo ha sugerido á los que han tomado parte activa en esta provechosa labor. Seminarista ha habido, que sólo en un pueblo ha conseguido 15 suscripciones, y no contento con esto, hizo con gran éxito una excursión de propaganda al pueblo vecino, donde también fundó la *Liga de Oraciones*: y de los se-